

RESEÑAS

Tradurre un classico della scienza. Traduzioni e ritraduzioni dell'*Origin of Species* di Charles Darwin In Francia, Italia e Spagna

ANA PANO ALAMÁN & FABIO REGATTIN

Bologna, Bononia University Press, 2015, 373 pp. ISBN: 978-88-6923-047-9

Los autores de la presente obra —Ana Pano Alamán y Fabio Regattin, investigadores de la Universidad de Bolonia— tratan, en la misma, de describir la evolución de las traducciones de *The Origin of Species* en lo que consideran un área relativamente homogénea, tanto desde el punto de vista científico como lingüística, en concreto aquella que recoge las principales lenguas romances, como son el francés, el italiano y el español.

En primer lugar realizan un repertorio bibliográfico de las diferentes traducciones de la obra en las tres lenguas consideradas. Y es aquí donde nos encontramos una primera sorpresa, mientras que se recogen veintiuna ediciones del área francesa y veintidós del área italiana, las ediciones del área española se elevan a cincuenta, o sea un mayor número que las de las otras dos áreas juntas. No se da ninguna explicación a estas cifras, pero tal vez se deba a contar con una bibliografía más minuciosa de las ediciones de las obras de Darwin publicadas en España, que las realizadas en los otros países. Los autores reconocen, páginas más adelante (p. 253), que la *Bibliografía crítica ilustrada de las obras de Darwin en España* les había servido de base para su estudio sobre los paratextos de las traducciones españolas.

Una vez establecido este corpus, pasan a analizar separadamente lo acontecido en cada una de los tres países. En los tres casos arrancan con el estado de los conocimientos científicos que había en cada país antes de la llegada de las ideas de Darwin. Luego se detienen en el análisis pormenorizado de las diferentes ediciones de *The Origin of Species*. Finalizan, cada uno de los capítulos, realizando un balance de estas traducciones. A lo acontecido en el área francesa dedican el capítulo 2 (88 páginas), a lo sucedido en Italia el capítulo 3 (75 páginas) y a España el capítulo 4 (142 páginas). Segunda sorpresa, se dedican al caso español casi las mismas páginas que a lo acontecido conjuntamente en Francia e Italia.

En el área francesa toma gran protagonismo la figura de Clémence Royer, que es quien en 1862 traduce a ese idioma la obra del científico inglés, traducción que ha sido discutida por alterar algunos pasajes de la obra de Darwin. El texto de Royer conocerá numerosas reimpressiones y reediciones. Una segunda edición, publicada en 1866, además de presentar un nuevo título, lleva un nuevo “Avant-popos” de la traductora. La tercera edición, en 1870, contará con un nuevo “Préface”.

La historia de *The Origin of Species* en Italia comienza en 1864 en que se publica la traducción efectuada por Giovanni Canestrini y Leonardo Salimbeni. Se trata del tercer país, después de Alemania y Francia, en que se publica la obra, en este caso a partir de la tercera edición inglesa. Las ediciones de estos traductores, así como las efectuadas por Luciana Fratini en 1959 y por Celso Baducci en 1974 son estudiadas con detalle.

En España, los autores pasan revista a las diversas ediciones de las traducciones de Enrique Godínez, Antonio López White, Antonio de Zulueta, M. J. Barroso-Bonzón y Juan Godó, entre otros. En las páginas que dedican a la versión que Zulueta hace a partir de la sexta edición inglesa, destacan como Jaume Josa, en la introducción que hace para la edición de 1988, al reflexionar sobre qué Darwin era más conveniente leer, si el de la primera edición (1859) o el de la sexta (1872), señalan como el historiador de la ciencia barcelonés se mostraba partidario de esta última, por contener las reflexiones que el inglés había incorporado al texto tras haberle llegado no pocas objeciones.

Arrancan las conclusiones, los autores, señalando que la trayectoria de *El origen de las especies* ha sido variada, y que no puede limitarse el análisis, en cada país, a la recepción de su primera traducción. De ahí que confieran importancia a cada uno de los traductores como operadores interculturales y midan la influencia de cada traducción. También a las retraducciones, que se componen a partir de diversas ediciones del texto original, y que, en cierta medida, pueden prolongar el tiempo de alguna traducción. En España la situación es particularmente diversa. Señalan como todas las traducciones se hacen a partir de la sexta edición hasta que M.J. Barroso-Bonzón (1936) la realiza a partir de la tercera. Más sorprendente es el caso de Juan Godó (1970), que parece tomar la primera, la tercera y la sexta edición, de modo alternativo. Acaban, el capítulo de conclusiones, con la propuesta de que podría ser también interesante investigar la historia de *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*, que en España se tradujo antes que el *Origin*.

Se trata, por tanto, de una obra de mucho mérito, que alcanza sus mejores resultados en el análisis de las traducciones y retraducciones de la obra de Darwin publicadas en francés, italiano y español, y que se muestra desigual cuando examina el desarrollo científico acontecido en Francia, España e Italia antes de la recepción de las teorías del científico inglés y en el tratamiento de la bibliografía.

No es raro, en una obra de tal envergadura, que se deslicen algunos errores. Sin embargo, en algunas ocasiones resultan especialmente graves, como confundir a José Arévalo y Baca con Celso Arevalo Carretero, pues fue el primero quien intervino el

25 de abril de 1878 en el ciclo de conferencias sobre el evolucionismo organizado por el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Valencia, y no el segundo, que todavía no había nacido, pese a volver a equivocarse los autores con su fecha de nacimiento que sitúan en 1855, cuando lo cierto es que Celso Arevalo nació treinta años más tarde, concretamente el 6 de abril de 1885 (p. 224). También, en este capítulo de desaciertos, el catalanizar el nombre del autor de la presente reseña en una ocasión (p. 254).

Alberto Gomis
Universidad de Alcalá

Los cimientos de la Geología: la Comisión del Mapa Geológico de España (1849-1910)

ISABEL RÁBANO
Instituto Geológico y Minero de España, Madrid, 2015, 329 pp.
ISBN: 978-84-7840-963-1

El Instituto Geológico y Minero de España dispone ya de un magnífico estudio para entender sus orígenes: el análisis que, de la Comisión del Mapa Geológico de España, nos ofrece Isabel Rábano. La autora, tras una diligente y bien dirigida búsqueda, ha logrado recuperar los ‘papeles perdidos’ relativos a los orígenes de la institución, que aguardaban en los estantes de la biblioteca del Instituto Geográfico Nacional a que alguien con su sensibilidad y experiencia se ocupara de desempolvarlos y analizarlos en el contexto en que fueron concebidos. Un total de 3.933 documentos, conservados en 93 legajos que, sólo por su volumen, ya dan sobrada cuenta del interés de su estudio; a estos une documentación conservada en los archivos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, del Museo de Prehistoria de Valencia y del Laboratorio Nacional de Energía e Geología de Portugal.

Con la pericia de quien sabe distinguir la ‘ganga’ de la ‘mena’, Isabel Rábano nos ofrece, tras un capítulo introductorio destinado a bosquejar las investigaciones geológicas realizadas en la España de la primera mitad del XIX, un recorrido cronológico por las distintas Comisiones en las que el Instituto Geológico y Minero de España hunde sus raíces: la Comisión de la Carta Geológica de Madrid y General del Reino (1849-1859), la Comisión de Estadística General del Reino y Junta General de Estadística (1860-1866) y la Comisión del Mapa Geológico de España (1870-1910).

El análisis crítico del amplio bagaje documental ahora disponible le permite ofrecer una valoración de los objetivos y vicisitudes institucionales, las dependencias